Parón en seco

Las obras de la desalinizadora llegan al puerto y se paralizan a falta de permisos

07:35

Me gusta

Una imagen del final de las obras de canalización de l desalinizadora de Torrevieja. LOIN

M. P. / M. A.

Las obras de construcción de la desalinizadora de Torrevieja, la más grande de Europa y una de las grandes apuestas de esta legislatura del Ministerio de Medio Ambiente para la Comunidad Valenciana, ha entrado en un nuevo "parón" por la falta de las autorizaciones que aún le faltan para poder cruzar el Puerto -a través del Muelle de la Sal- y así seguir colocando los tubos hasta una milla y media náutica mar adentro, el lugar desde el cual se cogerá el agua salada y se impulsará hasta la planta y donde se vaciará la salmuera. Durante el último año se ha procedido a conectar la planta desalinizadora con el punto en que se encuentra a través del barrio de El Acequión.

Durante los últimos días, los técnicos han concluido los trabajos y ahora están pendientes de que se desbloquee este nuevo desencuentro entre el Ministerio de Medio Ambiente y la Generalitat Valenciana, que es la que debe dar las autorizaciones pertinentes. Desde la empresa pública Acuamed (Aguas de la Cuenca del Mediterráneo) no se han querido hacer más comentarios después del largo tira y afloja que llevan tanto con la Conselleria de Medio Ambiente como de Infraestructuras. La Generalitat aseguró hace un par de semanas que tenía previsto un nuevo encuentro para abordar este asunto aunque se desconoce cuál fue el resultado final. Lo cierto y verdad es que no hay, por ahora, más obras a través del espacio público que es propiedad de la Generalitat Valenciana.

Compensaciones

El Ayuntamiento de Torrevieja está a la espera de la resolución que se adopte pues a lo largo del año próximo tienen que hacerse realidad buena parte de las infraestructuras que Acuamed cargará en la cuenta de este proyecto para compensar al municipio por el perjuicio que ocasiona la planta, cifrado en más de 30 millones de euros, que el equipo de gobierno se encargará de rentabilizar con una batería de infraestructuras y mejoras en buena parte del término municipal. De hecho, de los 46 millones de euros que el Gobierno destina en los presupuestos de 2011 dos terceras partes prácticamente son para este fin.

El retraso que acumula el proyecto supera los dos años; principalmente, por los problemas que la Administración valenciana ha ido colocando para su ejecución al no estar conforme con cómo se había diseñado desde Madrid; y, principalmente, por verse como una contestación a finiquitar el trasvase del Ebro a la Comunidad. Pero ahora se encuentra ya en su fase final y después de que Acuamed licitara el pasado verano la construcción de una subestación energética, los "deberes" los tiene hechos, sólo faltan las autorizaciones. La planta, mientras tanto, no puede ponerse en marcha porque no tiene de donde captar el agua de mar y, consecuentemente, no ha entrado en proceso de pruebas. Aún y así, desde Acuamed afirman que esperan poder realizar la primera fase de puesta en marcha antes de que se complete la subestación energética, un elemento que es indispensable dada la gran cantidad de agua que consumirá en un futuro hasta producir 80 hectómetros cúbico de agua dulce.